

Unzué inaugura una depuradora “más completa y compleja”

Sustituye a una fosa séptica y evitará posibles filtraciones a importantes acuíferos

UNZUÉ – La pequeña localidad valdorbésa de Unzué cuenta, desde el 14 de mayo, con una nueva depuradora “más completa y compleja técnicamente” que la fosa séptica que venía utilizando para el tratamiento del agua residual. “Esta depuradora garantiza un tratamiento exhaustivo del agua residual, además de preservar cualquier posible filtración a importantes acuíferos de la zona, como el arroyo de Artusia, afluente del arroyo Azpuru, que a su vez desemboca en el río Cidacos,

uno de los cauces más sensibles medioambientalmente de Navarra”, explicaba Fernando Mendoza, gerente de NILSA, entidad impulsora de la depuradora, en la presentación. En el acto participaron, entre otros, el Director General de Administración Local, Jesús María Rodríguez y el alcalde de Unzué, Iker Echeverría.

“Inicialmente, el proyecto contempló aprovechar la fosa existente, pero una vez vaciada para su supervisión, se comprobó que se encontraba deteriorada, por lo que se decidió cambiarla por un tanque Imhoff”, explicaba Mendoza. La instalación se ha ubicado en la ribera izquierda del Artusia, en el mismo lugar en el que estaba la fosa séptica anterior,



Representantes de Nilsa, Gobierno de Navarra y Ayuntamiento de Unzué. Foto: cedida

y tiene una capacidad de depuración para 310 habitantes equivalentes. “Hasta aquí llegan dos emisarios de aguas residuales: el que proviene del Norte recoge el caudal de la

parte alta de la localidad, mientras que el Sur hace lo propio con las de la parte a cota más baja. Estos colectores se han mantenido porque están en buen estado. Se ha modificado

ligeramente la entrada de los colectores para instalar un nuevo tanque, junto con un filtro, que distribuye el agua sobre un lecho de piedras con un sistema mecánico parecido

a un balancín. Este lecho actúa como elemento limpiador y su ventaja es que no necesita energía eléctrica, por lo que el mantenimiento resulta más económico”, detallaba Mendoza.

DATOS TÉCNICOS El agua pasa por un humedal artificial que tiene una superficie de 129 m² y 80 centímetros de profundidad. También dispone de un elemento que permite variar sunivel, a voluntad del personal que gestiona la instalación y en función de las necesidades que vayan surgiendo.

Está previsto que el caudal medio diario sea de 0,60 litros por segundo, lo que equivale a 52 m³ diarios. El máximo admisible en la instalación es de 4,17 litros por segundo, a partir del cual el agua se desbordaría, “cuestión muy poco probable porque significaría que ha septuplicado el caudal habitual. Estas medidas se obtienen con los datos medios de los últimos años recogidos en la localidad”, mencionaba el gerente de Nilsa. – S.M.